

La Masturbación en la Primera Infancia: ¿Es Algo Normal?

Puede resultar incómodo hablar de la masturbación, pero es algo normal. Los cuerpos de los niños muestran señales de excitación sexual desde la más tierna infancia. La excitación puede darse durante el sueño o como respuesta a ser tocados durante el cambio de pañales, el baño o cuando se visten. Hay pruebas de que los bebés muy pequeños sienten placer emocional como respuesta a la sensación física y la mayoría de niños aprenden a crear esa sensación en sí mismos hacia los cuatro o cinco años. A los cinco o seis años, la masturbación repetida e intencionada es común.

No hay nada malo en la masturbación. No causa problemas físicos o emocionales ni tampoco es signo de ellos. No intente reaccionar excesivamente cuando vea a su hijo masturbarse, por muy difícil que pueda sonar. Aunque pueda sentirse incómodo o sorprendido cuando vea a su hijo masturbarse, evite decir nada que pueda hacer que su hijo(a) se sienta culpable o sienta miedo. Reprimir el deseo de su hijo de masturbarse, ya sea mediante disciplina, castigo o reprobación, puede causar que se sienta mal en cuanto a sí mismo o a su cuerpo. ¿Qué debe hacer?

Enseñe a su hijo a limitar ese comportamiento a un lugar y hora apropiados.

Es importante enseñar a su hijo a no masturbarse en público, ya que vivimos en una sociedad que no acepta esto. Cuando vea a su hijo masturbarse, con calma y suavidad recuerde a su hijo que debe hacer eso cuando esté solo. Sugiera horas y lugares apropiados como su habitación.

Recuerde que el comportamiento de su hijo es normal.

Recuerde que la masturbación es común y que no es dañina de forma física o psicológica. Sin embargo, quizá se preocupe porque ha aumentado la frecuencia con la que se masturba su hijo. Aunque muchos niños se masturban con frecuencia (varias veces al día), esto ocurre a menudo cuando están aburridos. Normalmente se les puede distraer sugiriéndoles otras actividades, como ir al parque, leer con el padre, la madre o la persona que cuida al niño, o jugar con un amiguito. Si está preocupado por la frecuencia con que se masturba su niño, en lugar de preocuparse o sentirse incómodo, hable con su doctor o con su enfermera.